

## ACANTILADOS EN LA COSTA DE UBIARCO

Aunque Cantabria destaca por sus rutas de montaña, no está de más que en alguna ocasión dirijamos nuestros pasos hacia la costa. Es verdad que es la zona más poblada y humanizada de la región, y que además en los últimos años se ha construido masivamente en ella, pero todavía se encuentran algunos rincones que preservan su aspecto natural inalterado (la verdad es que ya son puntos muy contados). El litoral que se extiende al Oeste de Suances es uno de los sectores más hermosos y, al mismo tiempo, mejor conservados de la costa cántabra. Es una zona que merece la pena recorrerse a pie, aunque no sea montañismo estrictamente.

NOTA: VER MAPA AL FINAL DEL DOCUMENTO

Se trata de una costa alta, con acantilados y pequeñas ensenadas de acceso generalmente difícil, aunque no faltan algunas playucas. Por encima, un bonito paisaje rural preservado milagrosamente de construcciones, ya que los pueblos de Tagle y Ubiarco, a los que pertenecen estos prados, se encuentran algo apartados de la mar y todavía no ha llegado hasta ellos la especulación urbanística que ha destrozado irremediamente otras zonas del litoral cántabro.

La vigente Ley de Costas establece en su artículo 27 una servidumbre de tránsito a lo largo de todo el litoral español, recayendo sobre una franja de 6 metros medidos tierra adentro a partir del límite interior de la ribera del mar. Esta zona deberá dejarse permanentemente expedita para el paso público peatonal, con independencia de la propiedad de los terrenos. En lugares de tránsito difícil o peligroso, dicha anchura podrá ampliarse en lo que resulte necesario, hasta un máximo de 20 metros. Amparados por la legalidad, teóricamente podremos recorrer la costa sin problemas, aunque la realidad es muy distinta y vamos a encontrar diversos cierres que no queda más remedio que saltar.

## DATOS DE INTERÉS

Punto final:	Santillana del Mar (82), conjunto histórico-artístico sobradamente conocido.
Comunicaciones:	autobuses de línea a Suances y Santillana, de la empresa La Cantábrica.
Desnivel:	la ruta discurre por zonas siempre cercanas al nivel del mar, por lo que no hay desniveles importantes, aunque es una constante sucesión de pequeñas subidas y bajadas.
Dificultad:	es espectacular la pendiente que hay que subir antes de Punta Ballota, pero se remonta sin problemas. Otro obstáculo son los distintos cierres de fincas, que han de saltarse (tenemos una servidumbre de tránsito). Al andar cerca del borde de los acantilados, hay que ir con cuidado.
Horario:	sobre 5 horas.
Epoca:	todo el año.
Cartografía:	MTN, hoja 34 (M ME 18-4), Torrelavega, a escala 1 : 50.000.

## RECORRIDO

Partimos de Suances (98), situándonos en Tablía, lugar al que se accede yendo por la carretera del faro y desviándonos a la izquierda algo antes de éste, siguiendo en dirección Tagle durante medio kilómetro aproximadamente. Hay un pequeño mirador sobre el acantilado y una bajada a la playa del mismo nombre, inmediata a la Punta de Sopico. Amparados en la servidumbre de paso de la costa, tenemos que bordear el litoral entrando en propiedades particulares, para lo cual es preciso saltar una pequeña pared. Atravesamos la finca La Sota, con una granja semiabandonada, para bordear después un larguísimo muro. Siguiendo siempre la costa hacia el Oeste, por los prados que hay sobre el acantilado, tenemos que remontar una fortísima pendiente antes de alcanzar la Punta Ballota, un cabo adentrado en el mar y a cuyo extremo no es preciso llegar. La panorámica desde aquí es muy destacada: los islotes de Miengo, la costa que hemos dejado atrás, Tagle (pueblo al que pertenece este sector costero), el Alto Campóo, Peña Sagra, los Picos de Europa y, cayendo sobre la costa llanisca, la Sierra de Cuera. Al Norte siempre la mar inmensa.



Continuando por praderías, damos vista a la Playa del Sable de Tagle, a la cual descendemos. Subimos ahora hasta el promontorio de San Telmo, coronado por las ruinas de un atieja torre de vigilancia costera. Desde aquí descendemos a los Baños de Ubiarco, en la ensenada de Santa Justa, con su playuca, la desembocadura del regato Rabió, y la antigua ermita de Santa Justa, edificada en el núcleo vacío de un espectacular pliegue anticlinal. Este lugar pertenece ya al pueblo de Ubiarco, del municipio de Santillana.

El sendero sigue por el borde costero, ahora por un sector más acantilado. Pasamos la cala de Los Cuadros, ganamos algo de altura y descendemos al Higuero, otra ensenada. A la derecha veremos otro destacado anticlinal, en cuyo núcleo se abre la Cueva de las Palomas. Más adelante el sendero da vista a una nueva cala, La Jerrona, y luego queda Onzaperas, zona en la que hay algunas bufas, conductos que comunican con la mar y por los que sale aire a presión periódicamente, al golpear el oleaje en la base de los acantilados. Conectamos ahora con una pista que, yendo hacia el Oeste, nos lleva a una marcada bifurcación: seguiremos a la derecha y, poco después, la cambera muere sobre la hermosa ensenada de Puerto Calderón.



Se trata de un abrigo natural en medio de una costa muy acantilada, y su aprovechamiento se remonta al parecer a la época romana. Después sirvió de puerto a Santillana del Mar, villa cuyo nombre nos recuerda su proximidad al litoral, aunque siempre pareció que le daba la espalda. La utilización más moderna de Puerto Calderón se corresponde con la explotación de diversos yacimientos mineros en la comarca hasta nuestro siglo. Todavía se pueden ver numerosos vestigios de las minas en la zona, pero no es fácil continuar

recorriendo este sector del litoral, pues el camino se termina y el terreno se hace muy abrupto.

De vuelta a la bifurcación antes citada, ahora abandonamos la costa y seguimos el camino ascendente que nos lleva a un alto, Morteo, donde existió antiguamente un pueblo del que se conservan algunos restos de muros. Un poquitín antes, a la derecha, pasamos una portilla y seguimos un camino que pronto perdemos, para subir entre prados hacia un rodal de eucaliptos que hay entre dos pequeñas elevaciones rocosas. Pronto encontramos otro camino que nos lleva hasta el escondido pueblo de Arroyo (100). Desde allí seguimos por la carretera, muy tranquila, y en kilómetro y medio damos vista a Santillana del Mar (82), la histórica villa que es el fin de esta travesía. Desde el cruce se baja a derecho, por una cambera que nos lleva directamente a la plaza principal.



### PUERTO CALDERÓN: UNA RUTA FÁCIL DE 2 HORAS DESDE UBIARCO

Puerto Calderón se ubica entre la playa de Santa Justa (Ubiarco), a la altura de Santillana del Mar, y la Punta de Carrastrada, a la altura de Novales. Para contemplar el puerto es necesario acercarse hasta la misma línea litoral. Se puede hacer por ambos lados de la ensenada. Nosotros aconsejamos la siguiente ruta para visitar el entorno, de gran belleza en todo su recorrido.

En Ubiarco, de la ermita de San Roque a orillas de la carretera, parte un camino que se interna en el núcleo rural, lo atraviesa, y luego deriva en camino rural que se aproxima a la línea de costa, a través de praderas naturales cuyo verdor contrasta con el azul intenso del cercano mar. Una vez allí, el paisaje se presenta espléndido. Hasta llegar al puerto, se contemplará una serie de acantilados de gran belleza, con roquedos de formas fantásticas e imponentes, y pequeñas ensenadas aún más bellas.



Pronto se alcanza la denominada "Cabaña del tío Germán", semiderruida, junto a la pequeña ensenada de la Jerosa, donde se dan cita numerosos pescadores deportivos. Más adelante se asciende a un alto, y el camino se bifurca. El principal gira bruscamente a la izquierda y continúa la ascensión, en tanto que un pequeño ramal, de frente, nos conducirá en poco tiempo hasta el antiguo cargadero de mineral de Puerto Calderón. Tendremos aún que asomarnos al abismo, con la debida precaución, para contemplar en todo su

esplendor, y por vez primera, la ensenada a nuestros pies, y el espectacular circo de acantilados que la protegen, presididos por la Punta del Calderón, gran roca que se interna en el mar y sirve de cierre natural al puerto.

Puerto Calderón, origen del apellido cántabro "Calderón", es uno de esos lugares poco conocidos por encontrarse muy apartado, casi oculto, y fuera de cualquier ruta. Sus accesos, por ambos lados de la ensenada, se reducen a caminos rurales de Concentración Parcelaria, en buen estado.

La historia de este puerto natural se remonta a la época de la dominación romana, donde ya era utilizado como puerto marítimo. En realidad es fácil suponer, que dadas sus características naturales de abrigo, haya sido siempre utilizado con este fin desde que el hombre iniciara su gran aventura de la navegación. Al parecer, este lugar fue también utilizado por submarinos alemanes en la II Guerra



Mundial, como punto estratégico y camuflado de avituallamiento, evitando así arribar a puertos más grandes donde resultaba más fácil ser detectados.

Su historia más reciente se refiere a la actividad minera, ya que era punto de embarque del mineral de explotaciones próximas. Aún son visibles los restos del sistema de poleas y ascensores para descender el mineral hasta el agua. Por otro lado, el monte Este que cierra el puerto, se encuentra perforado por varias galerías de minas abandonadas, algunas de cuyas bocas han sido tapiadas, dado el alto riesgo que existe si se penetra en ellas, debido sobre todo a las profundas simas que albergan.

Para acercarse al flanco Oeste de Puerto Calderón, habremos de regresar a Ubiarco, y de allí, ya en automóvil, ascender a Monte Alegre para tomar la carretera provincial que une Barreda y Comillas. Parada obligada es el mirador de Ubiarco donde la vista se extiende a través del valle y costa, siendo visible hasta la isla Conejera, en Miengo. A la altura de Oreña, y pasados unos 50 metros, el hotel que lleva el mismo nombre de nuestro punto de destino, nos desviaremos hacia la derecha, al barrio de Bárcena, que cruzaremos, y bordeando el monte Coterón. Enseguida llegaremos a divisar nuevamente desde un alto y en su lado opuesto la bella ensenada, y los restos del antiguo muelle de carga.

Puerto Calderón es un entorno con valor histórico, ecológico y paisajístico, digno de ser visitado y promocionado, que sorprenderá gratamente, al igual que sus accesos, especialmente por Ubiarco, que permiten un precioso paseo a orillas del mar, por una intrincada y abrupta costa que ofrece innumerables estampas naturales de gran belleza. Y todo puede hacerse en menos de 2 horas!!!.

